

# “Qué martirio ser la bella durmiente del bosque”: una adaptación para el teatro

**Isabel García San José**  
**Maestra de Primaria**

(Aparece en el escenario un ambiente típicamente andaluz, ventanas con rejas repletas de flores, paredes encaladas... El Coro, que no se irá nunca del escenario, estará formado por un número indeterminado de niños y niñas vestidos con trajes típicos. Al hablar, intentarán poner un acento andaluz. Algunas palabras estarán escritas tal y como deben ser pronunciadas).

## **Coro**

Dale, que dale, que dale.

Toma, que toma, que toma.

Nos vamos a remontar

a la Edad Media. ¡No es broma!

Allá por el siglo doce

entre pitos y entre flautas,

ha nacido una princesa.

¡Josú, qué linda es la infanta!

Las fiestas del real bautizo

duraron días, semanas.

Todos estaban felices

todo el tiempo de jarana.

Dale, dale

arsa, arsa,

todo el tiempo de jarana.

Reyes, príncipes y condes,

duquesas y pueblo llano,

todos acudieron presto

para ofrecer su regalo

a la bella princesita

a la que llamaron Rita.

Pero el hada Romanof  
no fue invitada a los fastos.  
Seguro que habrá follón,  
pues es mucha Romanof  
la Romanof de este caso.

(Aparece el hada Romanof en un medio pase de baile y con signos de estar muy enfadada)

**Romanof**

¡Que se me paren los pursos  
de enfado y humillación.  
No me invita el rey Basilio,  
no me invita el tontorrón  
porque soy republicana.  
¿Acaso no soy un hada?

**Coro**

Ale, ale, arsa, arsa,  
la Romanof es que se pasa.

**Romanof**

Pues a la fiesta he de ir  
a dejar mi regalito.  
(Mirando a Rita)  
¡Pobre Rita, qué desgracia  
tener ese papíto!

**ACTO II**

(Aparece el salón de palacio lleno de invitados, que serán los mismos niños y niñas del Coro. Se celebra el bautizo de Rita)

**Coro**

Los nobles en una fila,  
sin mezclarse con la plebe

pues ya sabéis que, en tal caso,  
capaz que les da un telele,  
iban dejando a la infanta  
dones y ofrendas sin fin:  
que si barbis, cocinitas,  
muñecos que hacen pi-pí,  
otros que lloran o ríen,  
o ventosean sin fin.  
Los reyes desde sus tronos  
con embeleso miraban  
los regalitos tan tontos  
que todos depositaban  
alrededor de la cuna.

### **Reina**

¿Vinieron todas las hadas?  
¿Todas, todas?...  
¡Falta una! ¡Jesús, qué consternación!

(Aparece el hada Romanof, majestuosamente folclórica, en un pase de baile. Va vestida al modo de la cantante Martirio)

### **Romanof**

¡Sesenta mil escaleras!  
¡Este palacio tan grande!.  
Que una ya no es tan joven...  
¡Qué ganas de relajarme!  
(Dirigiéndose a los reyes con ironía)  
¡Buenas tardes, majestades!

### **Rey**

De ti estábamos hablando.  
Decía a la Reina yo  
que en falta te estaba echando.  
¿No es cierto?

**Reina**

Sí, mi señor.

**Romanof**

Y, ¿cómo iba a venir  
si no me habéis invitado?

**Coro**

Ea, ea, ea,  
arsa, arsa, arsa.  
La Romanof tiene, que tiene, que tiene  
un montón de gracia.

**Reina**

El chambelán de la Corte  
tié la curpita de tó.  
Habrá que pensar en darle  
un castigo. ¡Digo yo!  
Pero, tómate un pastel,  
un zumito, o una ostra.  
Asímismo, hay canapés  
de un caviar que traen del Volga.  
Yo, es que no puedo comer  
pues tengo que adelgazar.  
Debo perder veinte kilos.  
¡Veinte kilos! ¡Ahí es ná!

**Romanof**

¿También estás, reina mía,  
con el tema obsesioná?  
Pero, ¿qué quieres tener,  
esqueleto y nada más?  
Yo no sé qué es lo que os pasa  
que queréis toas estar  
sin comer y sin beber

toftas encanijás.

(Se retiran y se acercan un grupo de niños y niñas del Coro para bailar unas sevillanas. Se recomiendan las sevillanas de Martirio “Son cosas del amor de la vida”).

Romanof (Impacientándose)

¡Basta ya de parloteo!

Total, que a mí me da igual.

Si he venío es por la niña

que ha de sentirse fatal.

(Se acerca a la cuna)

¡Ay, qué pena, qué puntillas,

pobre Rita, qué faldón con el bochorno que hace!

Tu madre no tié perdón,

ni perrito que le ladre.

En fin, Rita, has de saber

que estaré siempre a tu lado

dispuesta para ayudarte.

Aquí tienes mi regalo.

Te haré lista, independiente,

simpática y ocurrente.

Serás mujer de carácter

y, además, inteligente.

Responsable, idealista

y honrá a carta cabal.

Y, además, muy feminista.

### **Coro**

Ole, ole. Ahí es ná.

### **Romanof**

Mientras tanto vivirás

en el castillo encerrá.

Así lo quieren tus papis

y yo no puedo hacer ná.

Y yo no puedo hacer ná  
y yo no puedo hacer ná.  
Pero, mira, si te encuentras  
muy triste y desconsolá  
te pincharás con un huso  
y, al momento, dormirás.  
Será un sueño, casi eterno  
y sólo despertarás  
en el año dos mil uno  
con un beso que dará  
en tu hermosa y blanca frente  
un guapo y listo chaval.

### **ACTO III**

#### **Niña del Coro**

Y así fue como ocurrió.  
Harta y harta de aguantar  
la pobre Rita sufría  
como una posesa... o más.  
Que si no te manches, nena,  
que pa qué vas a estudiar.  
Que si ponte el organdil  
y la cinta colorá.  
Que si borda ese tapete,  
que si no te vas a casar  
si vas por ese camino  
y será una desgrasiá.  
Que si no comas pasteles,  
ni untes en la salsa pan,  
que luego, a ver quién te quitas  
esos kilazos de más.

#### **Otra niña**

Y Rita, ¡venga sufrir!

mas, de pronto, se acordó  
de lo que le dijo, un día,  
de chiquita, Romanof  
y se puso, como loca,  
a buscar aquí y allá  
un huso con qué pincharse  
y, así, poder descansar.

## ÚLTIMO ACTO

(En escena el Coro. También aparece una especie de cama donde la princesa Rita duerme desde hace nueve siglos).

### Otra niña

Han pasado nueve siglos  
y Rita dormida está.  
¡Ay qué ver! ¡Se dice pronto!  
¡Novecientos años ya!  
Y ¡cómo ha cambiado todo!  
Que si teléfono, gas,  
vídeo y televisión...  
y no paro de contar.

### Otra niña

Que si el Depor o el Atlétic.  
Que si sube la inflación.  
Que si Aznar ha llegado  
a un acuerdo con Pujol.  
Que si Curro en el Caribe,  
que si en la escuela movía  
pues la ministra de Aznar  
a la privada la mima.  
¡Virgen de la Soledad!  
¡Virgen de la Macarena!  
Que venga pronto un chaval

a despertar a la nena.

(En el escenario aparece un okupa, después de haberse oído un ruido grande. Viene sacudiéndose el polvo).

**Okupa**

¡Bueno! ¡Ya hemos ocupao!

Es que me siento rendío.

Qué mala entraña tener  
este palacio vacío

con tanta gente sin casa  
pasando gazuza y frío.

Pero, voy a presentarme.

Qué falta de cortesía.

Soy Antonio y me meto  
en toas las causas perdías.

En el cero coma siete,  
la antiglobalización.

En el Tyreless, en Doñana.

¡No paro! ¡Es un follón!

(Mira por todo el salón y descubre a Rita)

¡Santo Dios! Y esto ¿qué es?

¿Está viva o está muerta?

(Le toma el pulso)

¡Está viva! ¿Qué hará aquí?

Se habrá sentido indispueta.

(Le da un beso, compasivo, en la frente. La princesa se despierta)

**Princesa**

¡Dios mío! ¿Quién eres tú?

**Okupa**

Soy Antonio.

**Princesa**

Me has salvado.



**Okupa**

¿De qué? Si puede saberse...

**Princesa**

Es difícil de explicarlo.  
Sólo te puedo decir  
que soy la princesa Rita  
y que llevo nueve siglos  
profundamente dormida.

**Okupa**

¡Está mal de la cabeza!  
(Entra Romanof muy enfadada)

**Romanof**

¡Alto ahí! ¿Por qué lo dudas?  
No digas eso ni en broma.  
¡Cómo se pasa el okupa!  
Pues es la pura verdad.  
Yo misma hice el hechizo  
y ahí la tienes, tan campante...  
¡Compruébalo por ti mismo!

**Rita**

Ya lo ves, amigo mío.  
Lo que te dije es verdad.  
Ya puedes imaginarte  
que estoy muy desorientá.  
Si quisieras ayudarme...

**Okupa**

Por supuesto, princesita,  
puedes confiar en mí,  
soy biólogo marino  
y pertenezco a Geenpeace.

Justo dentro de dos horas  
salgo para Gibraltar,  
si quieres, puedes venirte...

### **Princesita**

Ahora me viene muy mal.  
Tengo que ponerme al día,  
ir a la Universidad.  
hacer neurocirugía  
y, después....ya se verá.

### **Okupa**

Pues me parece muy bien.  
Siempre contarás conmigo.  
Y así, pase lo que pase,  
seremos siempre amigos.  
¡Adios!

### **Princesita**

¡Adios!

(Desaparen los dos de escena.  
Sólo se quedan el Coro y el hada Romanof)

### **Romanof**

¡Qué gustito para el cuerpo  
ver feliz a esta chiquilla!  
¡Mírala! Va más contenta  
que a la feria de Sevilla.  
(Dirigiéndose al público)  
Y así acaba nuestro cuento  
con este final feliz.  
Yo... me voy para otros puertos  
mas, no os olvidéis de mí.

## Deshaciendo agravios

A lo largo de la Historia hemos estado contando a nuestros hijos e hijas toda una serie de cuentos en los que las mujeres aparecemos, o bien como seres malvados, o bien resignadas y tontas a la espera de un príncipe azul, o bien frustradas y envidiosas, con un talento especial para urdir desgracias ajenas.

Este humilde cuento dramatizado es sólo un intento de deshacer agravios, poner las cosas en su sitio y educar a los niños y niñas en una serie de valores que la sociedad actual parece empeñada en hacer desaparecer.

Lejos de un tono severo y trascendente, he pretendido poner un toque divertido y, sobre todo, actual y cercano, a una serie de cuentos tradicionales, “los de toda la vida”.

Sólo espero que puedan servir a los muchos maestros y maestras que nos empeñamos cada día en la difícil tarea de educar, en hacer un teatro digno en la escuela.

Es importante, también, señalar que el hecho de que en todas las obras aparezca un Coro, no sólo responde a un criterio estético (a mí, personalmente me divierte) sino que hace posible que los distintos cuentos puedan ser representados por todos los niños y niñas de una clase, sin importar el número. Los maestros y maestras que hacemos teatro en las aulas sabemos lo importante que es esto a la hora de poner en escena una obra de teatro y las dificultades con las que, habitualmente, nos encontramos, precisamente, por el número de personajes, que es siempre limitado.